



HERMANOS Y HERMANAS EN LA ESPERANZA:

Asistencia internacional y solidaridad mutua entre los obispos y fieles de los Estados Unidos y África

Declaración conjunta del Comité de Justicia y Paz Internacional de la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos (USCCB) y la Comisión de Justicia, Paz y Desarrollo del Simposio de Conferencias Episcopales de África y Madagascar (SECAM)

Como hermanos obispos, nos dirigimos a la Iglesia en los Estados Unidos y en África con un llamado a la fraternidad renovada y a la solidaridad mutua entre nuestros pueblos. Fieles a la misión de la Iglesia, afirmamos que “el desarrollo humano integral —desarrollo de todo hombre y de todo el hombre, especialmente de quien es más pobre y marginado en la comunidad— constituye el centro mismo de la evangelización”.¹ A lo largo del Año Jubilar de 2025 y ahora, se nos ha instado, como hermanos y hermanas católicos, a “redescubrir [la esperanza] en los *signos de los tiempos* que el Señor nos ofrece”.² En el contexto de una reducción significativa de los programas de asistencia internacional de los Estados Unidos, ofrecemos una visión de esperanza en Jesucristo, fuente de nuestra esperanza. Seguimos comprometidos con la cooperación internacional humanitaria y para el desarrollo que salva y afirma la vida humana y que respeta profundamente las necesidades y los valores de las comunidades locales.

Damos gracias por los numerosos frutos de esperanza al acercarnos a un cuarto de siglo desde que los obispos de los Estados Unidos respondieron al llamado del Sínodo de los Obispos para África con *A Call to Solidarity with Africa* [Un llamado a la solidaridad con África], y cuatro años desde que el Presidente del Comité de Justicia y Paz Internacional de los Obispos de los Estados Unidos emitió *Un llamado renovado a la solidaridad con África*, fortaleciendo el apoyo de la Iglesia de los Estados Unidos a las iniciativas pastorales en todo el continente africano y promoviendo la defensa continua de la justicia, la paz y el desarrollo integral. También contemplamos una renovada esperanza de reconciliación y paz, anunciada por los obispos de África y el itinerario recientemente establecido por Madagascar para la pastoral de la Iglesia en el continente durante los próximos 25 años.

Mientras miramos juntos hacia el futuro, volvemos a los siguientes principios clave de la Doctrina Social de la Iglesia para guiarnos:

Afirmamos que la asistencia internacional es un medio importante para promover la dignidad y vida de la persona humana y buscar el *bien común* internacional; ayudando a los africanos y a los estadounidenses a vivir en seguridad y paz.

¹ Papa Juan Pablo II. Exhortación Apostólica postsinodal, *Ecclesia in Africa*, 68. (14 de septiembre de 1995). https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_14091995_ecclesia-in-africa.html

² Papa Francisco. *Spes Non Confundit*, 7. Bula de convocación del Jubileo ordinario del año 2025. (9 de mayo de 2024). https://www.vatican.va/content/francesco/es/bulls/documents/20240509_spes-non-confundit_bolla-giubileo2025.html

Proclamamos que la Iglesia y el Estado, tanto en los Estados Unidos como en África, tienen la responsabilidad compartida de promover la **dignidad humana inherente** de todos, y tomar medidas para proteger la vida humana, con especial preocupación por los más vulnerables.

Afirmamos el continuo valor moral y humano de la **solidaridad** entre nuestros pueblos, en la creencia de que prosperamos cuando compartimos libremente los recursos materiales, las capacidades humanas y los ricos dones espirituales con que hemos sido bendecidos.

Promovemos el respeto por la **subsidiariedad**, fomentando la gestión responsable al fortalecer la capacidad de las comunidades locales y al reforzar la habilidad de las personas de cuidar a sus seres más cercanos.

Frente a los desafíos extremos, oramos por lazos renovados de fraternidad entre los pueblos de los Estados Unidos y África, arraigados no en el paternalismo o el extractivismo,³ sino en la solidaridad mutua.

Ofrecemos los siguientes temas rectores para valorar y fortalecer los ricos lazos recíprocos que compartimos:

El papel de la Iglesia en la prestación de ayuda y el desarrollo de la capacidad local: La financiación de la asistencia internacional sigue siendo crucial para seguir fortaleciendo la autosuficiencia de las instituciones africanas, tanto civiles como religiosas, y hacer que las iniciativas humanitarias existentes sean aún más eficaces. Las instituciones católicas están en una posición única para brindar asistencia para el desarrollo y ayuda humanitaria que respete la vida humana y llegue a los más necesitados. La Iglesia cuenta con una red amplia y confiable de actores profundamente comprometidos con las comunidades locales, que empoderan a los más cercanos al desafío brindándoles recursos clave y desarrollando la capacidad local.

La familia como unidad fundamental de la sociedad: La promoción de una verdadera solidaridad exige el apoyo a la familia, “fundada sobre la unión estable entre el hombre y la mujer”,⁴ como los cimientos de la cultura y la célula fundamental de la sociedad. La cooperación internacional humanitaria y para el desarrollo debe trabajar en armonía con el “agudo sentido de la solidaridad y de la vida comunitaria” de las culturas africanas y rechazar la imposición de todas las “prácticas hostiles a la vida”.⁵

Los jóvenes y el espíritu emprendedor: África es un continente repleto de esperanza, visible en su demografía juvenil, su vibrante espíritu emprendedor y su creciente población católica. Juntos, nuestros pueblos pueden beneficiarse de este dinamismo y ayudar a abordar los desafíos que presenta profundizando los lazos económicos y sociales entre nosotros.

La justicia climática y el cuidado de la creación: La Iglesia en África ha estado a la vanguardia en el llamado a los fieles a la conversión ecológica. Los efectos del cambio climático

³ Un llamado por la justicia climática y la casa común. Mensaje de las Conferencias y Consejos Episcopales Católicos de África, América Latina y el Caribe, y Asia con ocasión de la COP30. (12 de junio de 2025). https://adn.celam.org/wp-content/uploads/2025/07/ESP_Las-Iglesia-del-Sur-Global-con-motivo-de-la-COP30.pdf

⁴ Papa León XIV: Audiencia al Cuerpo Diplomático Acreditado ante la Santa Sede. (16 de mayo de 2025). <https://www.vatican.va/content/leo-xiv/es/speeches/2025/may/documents/20250516-corpo-diplomatico.html>.

⁵ Papa Juan Pablo II. *Ecclesia in Africa*, 43.

y la degradación ambiental afectan desproporcionadamente a los más pobres y vulnerables del continente, profundizando los ciclos de inestabilidad, desplazamiento, hambre, violencia y extremismo. Los duros impactos de la injusticia ambiental son un llamado al pueblo estadounidense y al mundo para que hagan del cuidado de la creación una consideración central en las relaciones internacionales, las políticas públicas y la vida cotidiana.

Minerales críticos: África es un continente abundante en muchos de los minerales esenciales para la tecnología moderna. En el afán por asegurar estos recursos, muchos han pisoteado la dignidad de los pueblos locales. Las zonas ricas en minerales del continente siguen siendo focos de inestabilidad, violencia, guerras por poderes y diversas formas de trabajo infantil y forzado. Es necesario que exista una dinámica comercial mutuamente beneficiosa entre los Estados Unidos y los países africanos que “es capaz de crear nuevas fuentes de trabajo y suministrar recursos útiles”, basada en la equidad y un profundo respeto por los derechos y las esperanzas de los pobres.⁶

La consolidación de la paz: Frente a conflictos de larga data, al creciente extremismo religioso, a los desplazamientos masivos y a la continua pérdida de vidas, los obispos católicos en África ofrecen un testimonio profético al mundo, como constructores de paz y audaces predicadores de esperanza. Los fieles en los Estados Unidos pueden inspirarse en su testimonio al afrontar los desafíos de su propia nación. La Iglesia de los Estados Unidos también puede desempeñar un papel en facilitar una paz duradera en África promoviendo prácticas de inversión responsables, una diplomacia centrada en el ser humano y el respeto por la libertad religiosa.

Contribuciones de la Iglesia africana y de la diáspora africana a la vida de los fieles en los Estados Unidos: Rechazamos una visión unilateral de la fraternidad y la solidaridad que subvalora las tremendas contribuciones de la Iglesia africana y de las comunidades de la diáspora africana a la vida de los fieles en los Estados Unidos. La Iglesia de los Estados Unidos se fortalece con el testimonio de los santos africanos y de los mártires modernos y se enriquece con la sabiduría de los teólogos africanos. El clero y los religiosos africanos comparten generosamente sus dones misioneros al servicio de la Iglesia estadounidense, con una presencia cercana y tangible cada día.

Los fieles de los Estados Unidos y de África son regalos mutuos. Juntos, pedimos una asistencia estadounidense sólida, que salve y afirme vidas en el continente, basada en una colaboración considerada, y oramos por el florecimiento de una fraternidad cada vez más profunda. Nos hacemos eco de las palabras de San Juan Pablo II en *Ecclesia in Africa*: “En efecto, precisamente a través de medios capaces de promover y reforzar la solidaridad, la Iglesia puede ofrecer una contribución específica y determinante a una verdadera cultura de la paz”.⁷ Que el Señor bendiga a nuestros pueblos, mientras caminamos juntos como hermanos y hermanas en la esperanza.

⁶ Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia, 364. (26 de mayo de 2006).

https://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html

⁷ Papa Juan Pablo II. *Ecclesia in Africa*, 138.



Monseñor A. Elías Zaidan
Obispo de la Eparquía Maronita de Nuestra
Señora del Líbano
Presidente del Comité de Justicia y Paz
Internacional de la USCCB



Monseñor Stephen Dami Mamza
Obispo de la Diócesis de Yola, Nigeria
Presidente de la Comisión de Justicia, Paz y
Desarrollo del SECAM

2 de febrero de 2026
Fiesta de la Presentación del Señor